

La montaña junto a una gran ciudad. Inicio del excursionismo y transformación del paisaje en el valle de la Fuenfría de la Sierra de Guadarrama

Teresa Bullón Mata

Universidad Autónoma de Madrid
teresa.bullon@uam.es

Resumen

La investigación consiste en el análisis de un paisaje representativo de la expansión del excursionismo en uno de los valles de la Sierra de Guadarrama y en la definición de las claves con las que se produce la evolución contemporánea de este paisaje. Los métodos de trabajo utilizados son la consulta de prensa escrita contemporánea, el análisis de datos estadísticos y trabajos de campo. Los resultados revelan cómo ocurre la transformación del paisaje desde los puntos de vista objetivos y perceptuales. Con los veraneantes, artistas y montañeros el paisaje del valle de la Fuenfría adquiere un valor simbólico y cultural, que trasciende su contenido objetivo. Las actividades desarrolladas por los excursionistas revelan que eran un grupo socialmente avanzado, del que también forman parte las mujeres. La práctica de deportes de montaña que éstas realizan supone su salida al espacio público y es una muestra de los avances sociales de la época.

Palabras clave: ciudad y naturaleza, paisaje, montañismo, mujer, Sierra de Guadarrama.

Resum: *La muntanya al costat d'una gran ciutat. Inici l'excursionisme i transformació del paisatge a la vall de la Fuenfría de la Serra de Guadarrama*

La investigació consisteix en l'anàlisi d'un paisatge representatiu de l'expansió de l'excursionisme en una de les valls de la Serra de Guadarrama i en la definició de les claus en què es produeix l'evolució contemporània d'aquest paisatge. Els mètodes de treball utilitzats són la consulta de premsa escrita contemporània, l'anàlisi de dades estadístiques i treball de camp. Els resultats revelen com la transformació del paisatge es porta a terme des dels punts de vista objectius i perceptuals. A partir de l'activitat d'estiuejants, artistes i excursionistes el paisatge de la vall de la Fuenfría adquireix un valor simbòlic i cultural, que transcendeix el seu contingut objectiu. Les activitats desenvolupades pels excursionistes revelen que eren un grup socialment avançat, en el qual s'integren les dones. La pràctica d'esports de muntanya suposa la seva sortida a l'espai públic i és representativa dels avenços socials de l'època.

Paraules clau: ciutat i naturalesa, paisatge, muntanyisme, dona, Sierra de Guadarrama.

Abstract: *The mountain next to a big city. Start of the trekking and transformation of the landscape in the Fuenfría valley of the Sierra de Guadarrama*

The research consists in the analysis of a representative landscape of the expansion of hiking in one of the valleys of the Sierra de Guadarrama and in the definition of the keys with which the contemporary evolution of this landscape occurs. The working methods used are review of contemporary written press, analysis of statistical data and field work. The results reveal how landscape transformation takes place from the objective and perceptual points of view. From the activity of holidaymakers, artists and mountaineers the landscape of the Fuenfría valley acquires a symbolic and cultural value, which transcends its objective content. The activities developed by the hikers reveal that they were a socially advanced group, in which the women are integrated. The practice of mountain sports that these perform supposes their exit to the public space and is representative of the social advances of beginning of 20th century.

Keywords: City and nature, landscape, mountaineering, women, Guadarrama mountains.

* * *

1. Introducción

Los paisajes de montaña han sido a lo largo de la historia territorios dominados por un difícil medio físico, cuyas poblaciones, concentradas en la explotación de los propios recursos, han vivido generalmente al margen de las corrientes sociales y económicas que han surgido en las potentes sociedades urbanas. A partir del siglo XIX las ciudades, por diversas razones vuelven la mirada hacia los entornos naturales, especialmente hacia la montaña. Todo ello favorece el desarrollo del excursionismo, que en cierto modo es continuador de la pasión por los viajes y nuevos descubrimientos que caracteriza al siglo XVIII.

En este artículo se analizan las circunstancias por las que el paisaje de un municipio rural situado en la sierra de Guadarrama pasa a convertirse en un centro de esparcimiento, admiración de la naturaleza y de marchas por las cumbres. Los excursionistas son habitantes de la ciudad de Madrid que recorren la sierra desde el final del siglo XIX a la primera mitad del XX y aportan un nuevo modo de entender y disfrutar de la naturaleza, que influirá decisivamente en el porvenir de esta montaña.

1.1. Localización, rasgos naturales y humanos

La cabecera del río Guadarrama, situada en la vertiente meridional de la sierra de este nombre, forma parte de un conjunto de valles que contienen las masas más densas y de mayor calidad de pinar de pino silvestre del Sistema Central. Entre los pinares destacan los de Cercedilla, situados en un valle de orientación meridional, donde se sitúa el área de estudio (fig. 1).

El paisaje natural de los pinares de Cercedilla está constituido por la unión de cuatro unidades singulares diferenciadas, que son: el profundo valle de las dehesas de Cercedilla, denominado también de la Fuenfría, que es el eje central del área de estudio; la ladera meridional de los Siete Picos, incluida la fuerte hendidura que se abre a los pies de este relieve, conocida con el nombre de Hueco de Siete Picos; el valle del Regajo del Puerto a través del que se accede al Puerto de Navacerrada y, por último, los puertos de Fuenfría y Navacerrada, que constituyen hitos para la comunicación entre las dos planicies del centro de la Península Ibérica y para el acceso a las cimas de mayor altitud (fig. 2).

A lo largo del valle de la Fuenfría, atravesando el municipio de Cercedilla de norte a sur, pasa la antigua vía de comunicación entre Madrid y Segovia, cuya importancia como vía de comunicación queda reflejada en numerosos documentos escritos, al menos desde el siglo XVI, ya que fue utilizada asiduamente por los monarcas españoles para desplazarse a las posesiones y bosques reales situados en ambas vertientes de la Sierra de Guadarrama (Bullón, 2006). Desde que en 1911 se descubren en este camino restos arqueológicos que fueron atribuidos a una calzada romana que unía Coca y Titulcia, el prestigio de este sector Guadarrama aumenta entre los madrileños. No obstante, el principal acontecimiento que promueve el acercamiento de Cercedilla a Madrid es la construcción de una estación de tren integrada en la línea que comunica Madrid y Segovia.

Figura 1. Localización del área de estudio a partir de Mapa raster 1:20000 y MDT del Instituto Geográfico Nacional



Fuente: IGN

1.2. Contextualización, objetivos y métodos

La interpretación de los significados científicos y culturales de la sierra de Guadarrama ha sido objeto de muchas investigaciones, que están contenidas en obras colectivas relacionadas con la promoción del conocimiento científico y cultural de la sierra de Guadarrama (Martínez de Pisón, 1998; Ortega, 1998; Sanz, 1998, 2004) y en los estudios técnicos vinculados a la declaración del parque Nacional de la sierra de Guadarrama (Comunidad de Madrid, 2008; Martínez de Pisón, 2009 y 2013). Simultáneamente, otro grupo de investigaciones analiza la influencia del auge de las excursiones y de los estudios sobre la naturaleza en el desarrollo científico, educativo y cultural de la época y explican cómo la sierra de Guadarrama se convierte en un lugar de referencia para el estudio, observación y disfrute de la naturaleza y del paisaje (Ortega 2003, 2009; Mollá 2009).

Figura 2. En la imagen A, cumbres y valles del sector occidental de la sierra de Guadarrama. En la B, Valle de la Fuenfría



Fotos: autora

Los objetivos específicos planteados para esta investigación están centrados en conocer la importancia que tienen los veraneantes y excursionistas que acceden a la sierra desde Cercedilla en la transformación formal y perceptiva de los paisajes del sector occidental de Guadarrama. Se buscan las claves según las que se produce la evolución contemporánea de este paisaje, las transformaciones en los usos del suelo y los cambios sociales asociados. El arco temporal que abarca esta investigación está situado entre la fecha de creación del enlace ferroviario y el comienzo de la década de los años 30 del siglo xx, porque es el momento en el que se produce la mayor expansión del desarrollo en el área de estudio.

Con el fin de conocer los testimonios directos de los responsables de la transformación del paisaje, la investigación está basada en la consulta de la prensa escrita contemporánea y de la documentación gráfica sobre pintura de paisaje que existe sobre el área de trabajo. Además, se realiza un análisis de datos estadísticos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y por la Comunidad Autónoma de Madrid. A ello se añaden los recorridos de campo específicos, que se suman a los realizados por toda la sierra de modo ininterrumpido desde las primeras investigaciones de la autora en Guadarrama (Bullón, 1988).

2. Resultados

Los resultados se dividen en un grupo asociado a la reinterpretación de los recursos naturales que ofrece el territorio y otro relacionado con las nuevas funciones sociales y culturales del valle de la Fuenfría y su entorno.

2.1. Reinterpretación de los recursos naturales que ofrece el territorio

En la segunda mitad del siglo XIX el estado de los pinares de la Fuenfría era muy deficiente (Laguna, 2005). Esta situación trata de corregirse en el primer plan forestal de 1873-74 y en los sucesivos planes provisionales posteriores, de modo que a lo largo del siglo XX mejora notablemente la calidad de los pinares.

Durante la primera mitad del siglo XX, al interés por el mantenimiento de los recursos forestales, se añaden las opiniones de los visitantes y amigos de la naturaleza. Éstos aportan nuevas ideas sobre el significado social de los pinares, que es alternativo al económico, al resaltar las cualidades beneficiosas que tienen los recorridos y estancias en la sierra en el desarrollo personal y en la salud de las personas. Destacan en este sentido las opiniones que se publican en el diario *el Sol* (9 y 25 de mayo de 1923) sobre el uso recreativo y de esparcimiento que deberían tener los pinares. La revista *Peñalara* insiste también en esta argumentación (1928, pág. 282) y recoge en sus páginas la existencia de proyectos forestales para promover nuevas repoblaciones y controlar las cortas de madera por un período largo de años (1929, p. 151).

Antonio del Campo, ingeniero forestal de la zona, calcula que en la vertiente meridional de Guadarrama hay cerca de un millón de árboles, de los cuales el 67 % tienen diámetro inferior a 0,20 m, lo que indica su capacidad de regeneración, pero asume también las nuevas ideas que subyacen en la opinión pública de la época:

...“pero esta riqueza no se mide solo por el valor intrínseco de las maderas y de las leñas, aun no siendo despreciable, sino por el que reporta la presencia de esta vegetación sobre el terreno, por la belleza que da, por la salud que proporciona, y en definitiva, por facilitar a una población de un millón de habitantes, como Madrid, lo que no tiene ninguna de las grandes capitales europeas: que es disponer a 50 km de la urbe, de una cubierta de vegetación constituida en su mayor parte por especies resinosas...” (Campo, 1934).

Las funciones ambientales y recreativas del pinar aumentan progresivamente a lo largo del siglo XX, mientras que la explotación maderera deja de ser objetivo prioritario. Los pinares de Cercedilla y Navacerrada sirven de ejemplo para integrar dentro del pinar los aspectos de calidad del paisaje y de uso recreativo con los de explotación forestal antes que cualquier otro pinar de la sierra (Ministerio Agricultura, 1974). La gestión actual está guiada por los conceptos de sostenibilidad y de generación de servicios de los ecosistemas. (Plan forestal CAM, Rojo *et al.*, 2011).

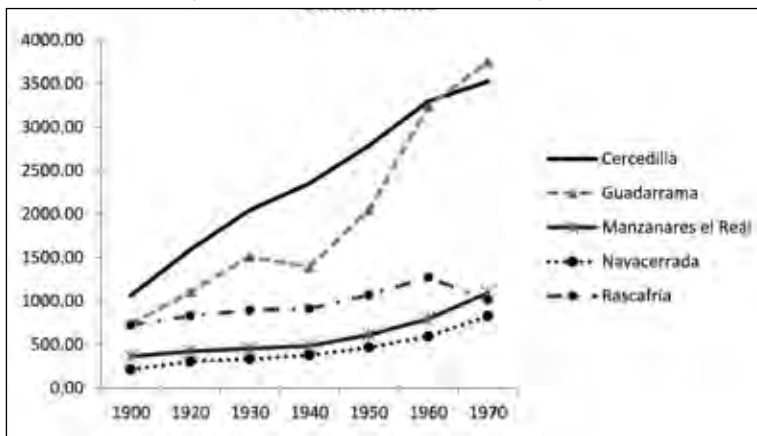
2.2. Nuevas funciones sociales y culturales en el valle de La Fuenfría y su entorno

Una vez establecido el enlace ferroviario de Cercedilla en 1888, los madrileños empiezan a desplazarse a la sierra. Si en principio son las clases pudientes y elitistas los que inician las visitas a Guadarrama, posteriormente se fomenta por diversos canales informativos que todo el mundo disfrute de las ventajas del aire libre. Desde el principio del descubrimiento de la sierra por los madrileños Cercedilla se configura con una doble potencialidad: posibilidad de acceso a las altas cumbres, de interés para montañeros y deportistas, y capacidad preventiva de salud pública, apreciada por todo tipo de personas.

2.2.1. Los veraneantes

El interés por la sierra de la población madrileña tiene una notable repercusión en la transformación urbana del municipio de Cercedilla. Una vez asegurada la facilidad de transporte, surgen rápidamente edificaciones de segunda residencia, que se sitúan próximas a la estación de ferrocarril, con las que se inicia la transformación de un pequeño pueblo serrano en un núcleo residencial. Las nuevas edificaciones continúan, siguiendo la prolongación de la línea de tren hasta el Puerto de Navacerrada, donde se establecen nuevas colonias. Posteriormente, la expansión urbana se extiende por todos los tipos de suelo, tanto los de poca productividad como los prados y linares en los que se localizaba la producción de subsistencia del municipio rural. Debido a ello Cercedilla inicia un crecimiento poblacional, que se mantiene a lo largo del siglo XX a un ritmo de crecimiento superior al de cualquier otro municipio de la sierra (fig. 3).

Figura 3. Población de diferentes municipios de la sierra de Guadarrama según los censos de población del siglo XX



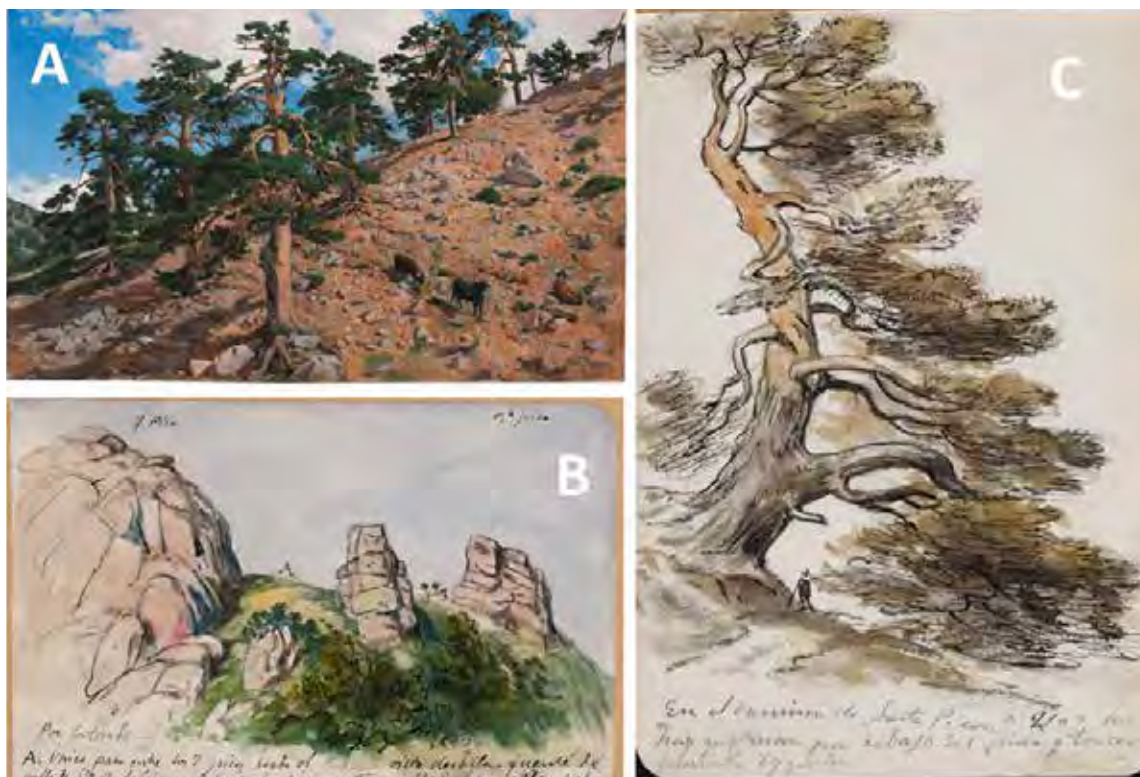
Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE).

2.2.2. Los artistas

Entre los visitantes y residentes en Cercedilla hay amantes de la naturaleza y artistas que describen las cualidades estéticas y la luz de los paisajes serranos. Algunos de los pintores de especialización paisajística, como De Haes o Sorolla representan panoramas y escenas del área de Cercedilla. En los Altos de la Fuenfría, A. Beruete describe las proximidades del Puerto de la Fuenfría como un paisaje áspero, con gran cantidad de suelo desnudo y pinos esparcidos, que no corresponde con la situación actual del lugar, sino con la del deterioro de las masa forestal el sector de la época en la que fue pintado, al que se refieren numerosos comentarios e informes. El pintor valenciano Rafael Monleón y Torres (fig. 4) aprovecha su destino profesional en el ministerio de Marina de Madrid para pasear por la sierra y deja constancia, en una nutrida colección de dibujos, de la variedad de formas y volúmenes que es capaz de crear la roca granítica de Siete Picos y de la belleza agreste del medio natural de cumbre, donde los pinos aplastados por la nieve y retorcidos por el viento constituyen un contraste de color y una alternativa viviente a lo inanimado y mineral.

Figura 4. En la imagen A, A. de Beruete sobre los Altos de la Fuenfría.

Las B y C corresponden a Monleón y Torres



Fuente: Museo Nacional del Prado y Biblioteca Nacional de España.

2.2.3. Los excursionistas

La fundación en el valle de la Fuenfría del centro de operaciones para excursiones y deportes de nieve es uno de los principales motores del cambio de los paisajes de la Fuenfría. Los miembros de la asociación Peñalara reconocen las buenas condiciones de este lugar para la práctica de los deportes de montaña y construyen un chalet en la parte alta del valle para tener acceso rápido a las cumbres y para disponer de espacios amplios y poco frecuentados para práctica del esquí:

“La agrupación de Peñalara cree que con la construcción de este chalet se resolverá el problema de poder patinar en lugares cómodos, sin que la afluencia de gente estorbe a la práctica del deporte, esto en lo que se refiere a patinadores poco diestros, a los ya competentes les ofrecerá excursiones como las de la Peña del Oso y laderas de Montón de Trigo, donde se encuentran descensos en esquí, sin la interrupción de árboles y rocas, de más de media hora” (Revista Peñalara, 1914).

2.2.3.1. Las actividades de la asociación Peñalara

Las actividades más practicadas por los socios eran las excursiones colectivas y la participación en competiciones deportivas como los campeonatos de esquí. La sierra de Guadarrama no era del todo bien conocida a principios del siglo xx, apenas existían mapas y la elección de los caminos para los recorridos que se emprendían no siempre era acertada. Las marchas exploratorias están acompañadas de una importante labor de señalamiento de sendas, para facilitar el acceso del público al Guadarrama. Destacan el marcado de carteles que realizan P. Palomeque, Schmid y Victory en julio de 1917, así como la definición del camino que en 1926 realiza Eduardo Schmid entre el Cerro del Viento y el Puerto de Navacerrada, que es hoy uno de los más populares del Guadarrama:

“Nuestro consocio y antiguo directivo Sr. Schmid, ha tomado la iniciativa, patrocinada por la Sociedad, de señalar bien visiblemente el cómodo camino que, casi siguiendo una curva de nivel, lleva desde el Puerto de Navacerrada a la Fuenfría”.

También se acomete el acondicionamiento de fuentes como las de la Fuenfría (senda del Infante), que todavía funciona.

La revista Peñalara es el órgano de expresión de las actividades de esta sociedad montañera y en ella se reconocen todos los rasgos del ideario personal y deportivo de los afiliados, que, según el primer director de la revista, Constancio Bernaldo de Quirós era: “unir, para el sentimiento de la montaña, la ciencia de los sabios con la fantasía de los poetas y la energía de los hombres de acción” (Peñalara, enero 1917).

Para conseguir estos fines la asociación organiza conferencias y participa en todo tipo de actividades artísticas y culturales, destinadas a promover el valor de las montañas y a aumentar el conocimiento científico de las mismas.

El testimonio de E. Schmid revela las dificultades iniciales de los primeros socios, superadas con entusiasmo y buena voluntad, pues la asociación carecía

de un domicilio social fijo y era necesario celebrar las reuniones semanales dónde y cómo se podía:

“Las reuniones las establecimos casi de contrabando en la trastienda de la cafetería de Correos, en la calle de Alcalá. Allí llevábamos en bultos pequeños, para no llamar la atención del propietario, el aparato de proyección” (Peñalara, 1930, p. 221).

El éxito del chalet de la Fuenfría anima a la construcción de un nuevo refugio en el puerto de Navacerrada, hacia donde se desplaza una gran parte de la actividad de la asociación a partir de 1928. En este año se alcanza la gran expansión excursionista y montañera, que se aprecia en el auge de asociaciones excursionistas y en la organización de importantes campeonatos de esquí (Nicolás, 1998). Asimismo se organizan importantes expediciones a otras montañas españolas y europeas.

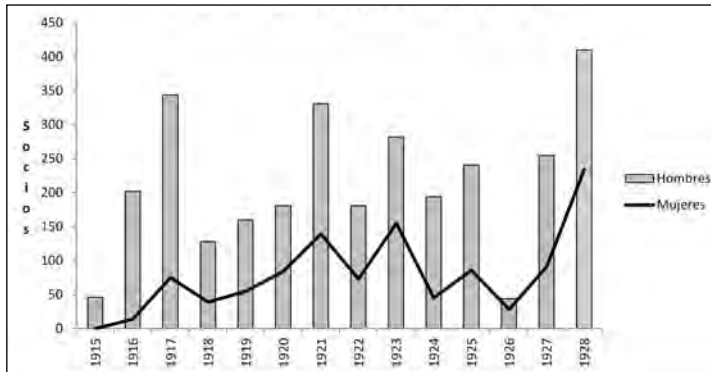
2.2.3.2. La presencia femenina

Las listas mensuales de socios revelan que la frecuencia de nombres femeninos aumenta progresivamente. La referencia a la participación de las socias en las travesías y campeonatos de esquí indica que el papel que éstas cumplían era activo y no meramente nominal, porque el esfuerzo realizado en la práctica deportiva o en las marchas por la montaña es individual e intransferible, igual de intenso para todos, sin importar el género al que se pertenece.

La sensibilidad de la revista Peñalara a la participación femenina en las actividades está relacionada con la vinculación de muchos de sus socios a la Institución Libre de Enseñanza, que promovía la educación femenina como motor de desarrollo social (Vázquez-Ramil, 2006; Pérez Villanueva, 2015). No es casualidad que las primeras conferencias y exposiciones de fotos de las excursiones de la asociación Peñalara se hagan en la Asociación para la Enseñanza de la Mujer (Ballarín, 1989; Capel, 1981), cuyo director estaba muy vinculado a Constanancio Bernaldo de Quirós. A las conferencias asistía un numeroso público femenino, que manifiesta su interés por participar en las actividades de esta asociación. Sin embargo, no hay constancia de conferencias impartidas por mujeres sobre sus andanzas por la montaña.

En 1916 un total de 14 mujeres se inscriben como socias de Peñalara, pero las incorporaciones femeninas aumentan especialmente a partir de la construcción de albergue de la Fuenfría (fig. 5), manteniéndose desde esta fecha en paralelo al de inscripciones masculinas. En 1921 la Revista Peñalara da cuenta de la afluencia femenina a La Fuenfría: “Las mujeres sienten predilección por el albergue y lo frecuentan mucho, lo que le hace más delicioso” (Peñalara, 1921, p. 129) (fig. 5).

Los buzones que instala la asociación Peñalara en las principales cumbres son una prueba objetiva de la presencia femenina, pues en ellos quedan guardados y son posteriormente publicados los nombres de los que llegaron a las diferentes cimas. Los primeros nombres que se recogen el buzón del Yelmo en

Figura 5. Nuevas inscripciones por año de socios de la Asociación Peñalara

Fuente: Revista Peñalara

1916 pertenecen a nueve mujeres, una de ellas Pilar Fernández Navarro, hija del catedrático de Geología Lucas Fernández Navarro, que también es la primera que deja constancia de su ascenso en dos ocasiones distintas a la cumbre de Peñalara en enero de 1917 (Peñalara, 1917, p. 23). Otras ascensiones han sido igualmente recogidas en la revista, como la de la María Luisa Sánchez-Arcas a la cumbre del Yelmo (Peñalara, 1917, p. 179), o la de Pilar Basaldúa en 1928 a la cumbre de Peñalara, cuando superó una de las marchas de resistencia denominadas concursos fisiológicos (Peñalara, 1928, p. 208). La revista recoge asimismo la primera ascensión de un grupo de mujeres a la cumbre del Almanzor, de la sierra de Gredos Peñalara, 1926, p. 25) (fig. 6).

Fig. 6. En la imagen A, Luisa Sánchez Arcas en la cumbre del Yelmo en 1917. En la imagen B, señoras premiadas en concursos de 1928. En la C, participantes en concurso femenino Peñalara de 1929



Fuente: Revista Peñalara.

La vinculación de las socias de Peñalara con los movimientos feministas coetáneos no parece importante. En los primeros años de andadura de la asociación Peñalara se inscriben destacadas feministas como Elisa Soriano y Concha Méndez en 1917, Victoria Kent en 1921 y María de Maeztu en 1923, pero ninguna de ellas permanece en el listado de socios que se publica en 1930. Asimismo, el cotejo del listado de este año con el de las socias del Lyceum Club (Aguilera, 2011) muestra que menos del 1% de mujeres pertenecían a ambas asociaciones.

3. Interpretación de los resultados

Las claves que favorecen de la transformación del paisaje en el sector de Fuenfría son el pinar y la comunicación ferroviaria entre Madrid y Cercedilla. Sin ellos no habría ocurrido la llegada de veraneantes o artistas, ni el excursionismo se habría desarrollado del modo que lo hizo. En este sentido la historia moderna de la sierra de Guadarrama es similar a otras montañas, en las que su desarrollo social y excursionista está vinculado a la expansión de las redes ferroviarias. La conexión entre el excursionismo y las poblaciones urbanas es asimismo un rasgo característico de otras sociedades deportivo-excursionistas ubicadas en otros entornos geográficos (Martí-Henneberg, 2016).

Los miembros de la asociación Peñalara generan el contenido concreto de las excursiones e itinerarios del Guadarrama, pues son ellos los que seleccionan y/o abren los caminos, los señalan, marcan las modalidades de recorridos a realizar, describen los significados de los mismos e indican de las dificultades. Además, generan el ambiente de cohesión social, amistad y colaboración interpersonal que caracteriza al excursionismo del Guadarrama.

El chalet de la Fuenfría llega a ser la referencia logística para las incursiones por la montaña. El nombre de Fuenfría se refiere desde entonces no solo a la localización del refugio sino a la de todo el conjunto que le rodea y se impone sobre los otros topónimos del lugar, porque no se refiere a un lugar concreto sino más bien a la identidad colectiva que comparten los miembros de la asociación durante sus jornadas deportivas. Los textos explicativos publicados en la revista Peñalara sobre las excursiones realizadas a diversas montañas españolas rellenan el gran vacío de conocimiento que existía sobre las montañas ibéricas y son en sí mismas una gran aportación a la geografía física española.

Las referencias a la presencia de femenina en las actividades de la asociación indican que las mujeres tuvieron un papel importante en el afianzamiento del grupo. Con la apertura del refugio de la Fuenfría la mujer empieza a encontrar sitio en el Guadarrama y progresivamente aumentan en la revista las referencias a las actividades femeninas y las fotos en las que ellas son protagonistas (fig. 6).

Las mujeres van a Guadarrama por su propia cuenta, sin ser empujadas por nadie, aunque frecuentemente estén vinculadas por parentesco a los socios mas-

culinos. Las primeras excursionistas del Guadarrama parecen tener un perfil muy similar al de las de otros países europeos: mujeres cultas, de clase media-alta, que cuestionan el papel social secundario al que parecen estar destinadas (Roche, 2013). Serían exponentes de los que según Gómez Ferrer (2011) era la mujer nueva o mujer moderna, que aspiraba a una mejor instrucción y a una participación en la vida pública, si bien, a partir de los datos utilizados, solamente algunas de las socias tienen vinculación con los movimientos feministas.

Los resultados del análisis revelan la importancia en el desarrollo excursionista del sector occidental de la Sierra de Guadarrama. El grupo excursionista que decide localizar en el valle de la Fuenfría la mayor parte de sus actividades, está formado por un público urbano madrileño social e intelectualmente avanzado, que pone en práctica los criterios estéticos, perceptivos y vivenciales de los que deriva de la interpretación actual del paisaje de Sierra de Guadarrama.

4. Conclusiones

La comunicación directa por tren entre Madrid y Cercedilla es la causa principal del desarrollo social, económico y deportivo que tiene lugar en el entorno. La valoración de los pinares por sus funciones sociales, estéticas y de salud pública son un precedente interpretativo asociado muy especialmente al sector de la Fuenfría, que sirve de base a muchas de las propuestas posteriores de protección y conservación de la naturaleza.

La transformación de la interpretación del paisaje de la Sierra de Guadarrama que se empieza a realizar en el sector de Fuenfría supone un cambio en el uso del suelo que se efectúa cuando desde un espacio rural, de escasa trascendencia fuera de los límites de su entorno, se pasa a un espacio natural muy valorado, insertado en la sociedad y cultura madrileña.

Entre los cambios objetivos producidos están la transformación urbana del municipio de Cercedilla debido al crecimiento de colonias de verano, el aumento de la población, el cambio de uso del pinar mediante la potenciación de las capacidades de esparcimiento o recreo, así como de la apertura y señalización de caminos y fuentes.

Entre los cambios de percepción del paisaje están el valor que adquiere la Fuenfría como paradigma de calidad estética del paisaje, que se añade a la tipificación de su naturaleza como un espacio ideal, que reúne en su esencia salud y descanso, opuesto al desequilibrio y artificialidad de la ciudad. A partir de las aportaciones de los pintores los paisajes serranos se convierten en arquetipos que trascienden el aspecto concreto de los lugares representados y expresan la esencia de la montaña.

La Fuenfría es el lugar donde se produce la cohesión social de los miembros de la asociación Peñalara y se consolida un nicho de montañerismo culto, con interés por la naturaleza, que pone en práctica las propuestas educativas y vi-

tales de la Institución Libre de Enseñanza, en el que las mujeres son valoradas. La mujer sale del anonimato en el Guadarrama y adquiere un lugar entre los practicantes de los deportes de montaña y de los diversos clubs alpinos nacionales e internacionales.

A través de las conferencias, participación en exposiciones y promoción del conocimiento científico de las montañas españolas, que promueven los excursionistas y montañeros ubicados en La Fuenfría, se crea un estado de opinión colectivo en favor de la naturaleza, que es muy novedoso y precursor de la interpretación actual sobre las relaciones entre naturaleza y sociedad.

En suma, el paisaje del valle de la Fuenfría adquiere un valor simbólico y cultural, que trasciende su contenido objetivo. Se convierte un centro de apreciación de la naturaleza desde Madrid, basado en la calidad global de su paisaje y en la facilidad de acceso del público madrileño.

Bibliografía

- AGUILERA SASTRE, Juan (2011). "Las fundadoras del Lyceum Club femenino español". *Brocar*, núm. 35, p. 65-90.
- BALLARÍN DOMINGO, Pilar (1989). "La educación de la mujer española en el siglo XIX". *Historia de la Educación: Revista Universitaria*, núm. 8, p. 245-260.
- BULLÓN MATA, Teresa (1988). *El relieve del Guadarrama occidental*. Madrid, Consejería de Política Territorial, Comunidad de Madrid.
- (2006). "Degradación de la naturaleza y crisis de nieve y hielo en la segunda mitad del siglo XVI". *Ería*, núm. 70, p. 140-178.
- CAMPO, Antonio del (1934). "Cercedilla en su aspecto forestal", en: Luis de PERINAT Y RAMÓN. *Cercedilla estación veraniega y punto de partida para las principales excursiones por la Sierra de Guadarrama*. Madrid: Casa Gil Mateos.
- CAPEL MARTÍNEZ, Rosa (1981). "Mujer y educación en el reinado de Alfonso XIII". *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea*, núm. 2, p. 231-250.
- COMUNIDAD DE MADRID (2005). *Plan forestal de la Comunidad de Madrid 2000-2019*. <http://www.madrid.org/cs/Satellite?blobcol=urldata&blobheader=application%2Fpdf&blobkey=id&blobtable=MungoBlobs&blobwhere=1181217647275&ssbinary=true>
- (2008). *Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de la Sierra de Guadarrama en el ámbito territorial de la Comunidad de Madrid*. Madrid: CAM.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE). Censos de población. Fondo histórico. <http://www.ine.es/inebaseweb/libros.do?tntp=71807>
- LAGUNA, Máximo (2005). *Memoria de reconocimiento de la sierra de Guadarrama desde el punto de vista de la repoblación de sus montes 1864*. Madrid: CAM Dirección General de Promoción y Disciplina ambiental y de Ordenación del Territorio.
- MARTÍ-HENNEBERG, Jordi (2016). "Excursionismo, entre la ciencia y la estética". *Scripta Vera*, <http://www.ub.edu/geocrit/sv-23.htm>.
- MARTÍNEZ DE PISÓN, Eduardo [ed.] (1998). *Madrid y la sierra de Guadarrama*. Madrid: Museo Municipal de Madrid.
- (2009). "Un plan de ordenación para la sierra de Guadarrama". *Boletín de la Asociación Española de Geógrafos*, núm. 51, p. 25-49.
- (2013). "Valores geográficos de la Sierra de Guadarrama y de su Parque Nacional". *Revista digital Ambienta*, núm. 103, <http://www.revistaambienta.es/WebAmbienta/marmi/Dinamicas/secciones/articulos/Pison.htm>

- MINISTERIO DE AGRICULTURA (1944). *Estudios básicos para una ordenación integral. Montes de Cercedilla y Navacerrada. Madrid.* (Monografías 1).
- MOLLÁ, Manuel de (2009). “El “grupo de los alemanes” y el paisaje de la sierra de Guadarrama”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, núm. 51, pp. 51-64.
- NICOLÁS MARTÍNEZ, Pedro (1998). “Los deportes de montaña en la sierra de Guadarrama”, en: E. MARTÍNEZ DE PISÓN [ed.]. *Madrid y la sierra de Guadarrama*. Madrid: Museo Municipal de Madrid, pp. 181-217.
- ORTEGA CANTERO, Nicolás (1998). “El descubrimiento cultural de la sierra de Guadarrama”, en: E. MARTÍNEZ DE PISÓN [ed.]. *Madrid y la sierra de Guadarrama*. Madrid: Museo Municipal de Madrid, pp. 81-113.
- (2001). *Paisaje y excursiones Francisco Giner, la Institución Libre de Enseñanza y la sierra de Guadarrama*. Madrid: Raíces, 333 p.
- (2009). “Paisaje e identidad. La visión de Castilla como paisaje nacional (1876-1936)”. *Boletín de la Asociación Española de Geógrafos*, núm. 51, p. 25-49.
- PÉREZ VILLANUEVA TOVAR, Isabel (2015). “La residencia de señoritas. Mujeres y Universidad”, en: J. CUESTA BUSTILLO; M. J. TURRIÓN GARCÍA; R. M. MERINO. *La residencia de señoritas y otras redes culturales femeninas*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, p. 131-160.
- ROCHE, Clare (2013). “Women climbers 1885-1900: A challenge to male hegemony”. *Sport in History*, DOI:10.1080/17460263.2013.826437. <http://dx.doi.org/10.1080/17460263.2013.826437>.
- ROJO, A.; A. PASALODO; R. RUIZ- PEINADO; A. BRAVO-OVIEDO; G. LÓPEZ MONTERO (2011). “Historia de los aprovechamientos de los montes de *Pinus sylvestris* de Cercedilla y Navacerrada”. *Foresta*, núm. 35. Especial Comunidad de Madrid.
- SANZ HERRÁIZ, Concepción. (1998). “La ciudad de Madrid y el conocimiento científico de la sierra de Guadarrama”, en: E. MARTÍNEZ DE PISÓN [ed.]. *Madrid y la Sierra de Guadarrama*. Madrid: Museo Municipal de Madrid, pp. 144-167.
- (2004). “Paisajes de la sierra de Guadarrama”, en: E. MARTÍNEZ DE PISÓN [ed.]. *Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de la Sierra de Guadarrama*. Madrid: Comunidad de Madrid.
- VÁZQUEZ-RAMIL, Raquel (2006). “La Institución Libre de Enseñanza y su aportación a la educación de la mujer española”. *Artículos de Ciudad de Mujeres*. <http://www.ciudademujeres.com/articulos/La-Institucion-Libre-de-Ensenanza>